

TRABAJADORES

Año 63 de la Revolución
Edición única. Cierre 6:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LI No. 37



|04

**Un Héroe
que soluciona
problemas**



|05

**Combatientes
diarios contra
la COVID**



|06

**Garbey, otro
puño dorado
en nuestro boxeo**

Más dinero para producir alimentos



| foto: Heriberto González Brito

Los Fondos para el Desarrollo Agropecuario serán destinados a capital de trabajo e inversiones, con bajas tasas de interés. Las empresas deben seleccionar a los productores que se beneficiarán, aunque en algunas ramas como la porcina y la vacuna todos pueden optar

| Página 3

Avería reparada en Felton

Arrancó nuevamente Unidad 1 de termoeléctrica holguinera

Poco antes de las 4:00 p.m. de este domingo se inició el proceso de arranque de la Unidad 1 de la Central Termoeléctrica Lidio Ramón Pérez, de Holguín, importante bloque para la generación de electricidad en el país que había sufrido una avería en su caldera y no estaba aportando al Sistema Electroenergético Nacional (SEN).

Osmel Maturell, director general de la central, refirió a **Trabajadores** que las dificultades en la unidad estuvieron relacionadas con un salidero en las paredes de agua de la caldera, problemática que requirió varios trabajos y dos pruebas de hermeticidad, y que afortunadamente pudo solucionarse en el menor tiempo posible.

El directivo de la termoeléctrica holguinera, también conocida como Felton, nombre que alude a su ubicación geográfica dentro del municipio de Mayarí, precisó que en la rehabilitación de la caldera averiada estuvieron implicados alrededor de 70 trabajadores, que no se detuvieron en su quehacer para revertir prontamente la situación.

La Unidad 1, que se sincronizó de manera estable al SEN durante el pasado mes de julio luego de una reparación capital, posee una capacidad de generación de 260 megawatt y ha aportado desde su puesta en marcha alrededor de 200 gigawatt, según puntualizó Maturell.

Al cierre de esta información, el bloque, que posee una moderna tecnología, estaba apenas iniciando su proceso de arranque y se esperaba que en las próximas horas estuviera sincronizándose al SEN. | Lianne Fonseca Diéguez



Trabajadores de la termoeléctrica holguinera laboraron sin descanso para rehabilitar las afectaciones de la Unidad 1. | foto: Cortesía de la termoeléctrica



La columna del lunes

Mipymes o nuestras pymes

| Francisco Rodríguez Cruz

Entre las novedades económicas más esperadas por años está sin duda todo lo relativo a la constitución de las micro, pequeñas y medianas empresas, bautizadas para nuestro contexto con la abreviatura de mipymes.

Este tipo de organización muy frecuente en el mundo centró por décadas los debates de economistas que defendían con pasión su pertinencia para Cuba.

Las normas jurídicas recientemente publicadas para su creación y funcionamiento son parte además de una adecuación integral de diferentes actores económicos que ya existían, lo cual explica de algún modo la dificultad y demora para su introducción.

El ejemplo más fácil de entender quizás es el del trabajo por cuenta propia, forma de gestión que hasta ahora encubrió a muchos emprendimientos privados cuya complejidad superaba su alcance original, pues de hecho ya constituían micro, pequeñas y medianas empresas.

Pero también en el sector estatal hay actividades o pequeños negocios que a partir de este momento recibirán los beneficios que implica esta nueva clasificación, tanto por su manera de administrarse como por las bondades financieras y tributarias que implicará el manejo de las nuevas mipymes.

Surgirán estas entidades en un contexto difícil desde el punto de vista económico, pero ello pudiera convertirse también en una oportunidad para que florezcan con mayores posibilidades de éxito. En su concepción hay innovaciones pocas veces vistas con anterioridad en nuestra práctica económica, como es la introducción de un actor económico que puede funcionar con varias formas de propiedad, estatal, privada e incluso mixta, en igualdad de condiciones en materia de atribuciones y bondades.

La novedad y lo detallado de la nueva legislación que rige para las mipymes requerirá sin duda un proceso de capacitación y aprendizaje, que ya está en marcha, y también de probables ajustes y adecuaciones por el camino, como es natural en cualquier práctica económica que implique a tantos sujetos y organismos.

Por eso molesta bastante —aunque no nos sorprende—, cuando los francotiradores de siempre, individuos y medios de comunicación dependientes de financiamiento externo, la emprenden enseguida contra esta nueva forma de organización, sin tan siquiera esperar a ver sus primeros resultados.

El espectro de posibilidades que introduce en el país este concepto de las micro, pequeñas y medianas empresas resulta casi ilimitado, en materia de variantes y combinaciones productivas y de servicios, solo con los límites que dicta la legalidad o el interés social, tal y como se aprecia en las actuales circunstancias (¿y quién quita que eso, también, en un futuro, pueda cambiar en algún caso?).

De cualquier modo, la atención que despiertan ya las mipymes entre muchas personas e instituciones que desde hace tiempo manejan sus sueños y proyectos hacia esos derroteros, demuestra lo pertinente de iniciar esta nueva transformación del escenario económico cubano, incluso en una coyuntura tan complicada como la presente, donde tales ideas pudieran no alcanzar tal vez todo su esplendor.

Otros especialistas, sin embargo, consideran que quizás este es el mejor momento para que se desarrollen las mipymes, al tener a su favor la flexibilidad que caracteriza estas estructuras. “Si alguna vez levantan el bloqueo verás al Gobierno defendiéndolas para que no las absorban y eliminen, como sucede en América Latina”, nos comentó un conocedor.

Para el movimiento sindical, por su parte, este será otro ámbito de actuación en representación de los trabajadores, no solamente como sus afiliados, sino en el aporte que tales emprendimientos pueden representar para la economía del país, el incremento del empleo y la satisfacción de las necesidades de la ciudadanía.

Porque así, paso a paso, el entramado laboral diversifica y entrelaza sus potencialidades, para dar así más chance a la creatividad y el crecimiento, en pos de esa dirección que alguna vez nos pudo parecer una consigna, cuando con frecuencia se nos hablaba de desatar las fuerzas productivas.

Pues llegó entonces el momento de aprovecharlo, esta vez con la creación de las micro, pequeñas y medianas empresas, las mipymes: nuestras pymes.

| A cargo de Arsenio Rodríguez

Sin razón la demanda de Marta



Marta Zuaznábar Rodríguez, vecina del capitalino municipio de Diez de Octubre, escribió planteando una situación referida al litigio que presen-

ta con un vecino, relacionado con la vivienda.

Recibimos la respuesta del Instituto de Planificación Física, firmada por Margoris Méndez Rodríguez, vicepresidenta de esa institución, en la cual explica que, una vez estudiado el expediente y haber visitado la casa de Marta se pudo comprobar lo siguiente:

“La titularidad presentada por ella es una resolución de la DMV no. 466/96, expediente no. 303/96 de fecha 30.4.96, donde no se le reconoce terreno aparte del ocupado por la vivienda.

“Revisados los documentos obrantes en el expediente básico tenido a la vista, no existe escrito que evidencie algún tipo de derecho sobre las áreas libres reclamadas por esta señora como comunes.

“Consta Certificación de sentencia del Tribunal no. 285 de julio de 1997, correspondiente a un proceso interpuesto por Marta, reclamando derechos sobre el patio de la contraparte donde el fallo es No Haber Lugar a la demanda”.

En el escrito se relacionan otros elementos que permiten, junto con el expediente básico, “concluir que en cuanto a lo relacionado con medidas y linderos a Marta no le asiste razón en su reclamación”.

“De continuar su pretensión la promovente debe interponer su demanda ante el Tribunal Municipal Popular previa contratación de un abogado para establecer un proceso por relaciones de vecindad, además para resolver las perturbaciones que le provoca su vecino, según dice”.

Secretario general de Energía y Minas responde a reclamante



George Batista Pérez, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de Energía y Minas, contesta a Aldo Basurto Palenzuela, trabajador de la

Termoeléctrica 10 de Octubre, Nuevitas, Camagüey, quien se quejaba ante la demora de respuesta en relación con sanción recibida.

“Luego de realizar diversas entrevistas, al reclamante se le informó todo lo concerniente a su reclamación.

“El compañero fue sancionado en diciembre del 2020 por error de procedimiento en la devolución de una vía libre en la Unidad no. 5 y que él asumió como responsable.

“Por ello se le aplica una medida disciplinaria por inobservancia en la operación y se solicita una amonestación pública. Además se le afecta el cobro de divisa, incluyendo el pago de distribución de utilidades 2020. Como consecuencia de ese error ocurrieron una serie de eventos negativos en la Unidad no. 6.

“El compañero realiza la reclamación. Se revisa la documentación y esta no procede por error de la parte jurídica, por lo que no se aplica la sanción. Por tanto tenía derecho a cobrar el pago de distribución de utilidades 2020 y se le pagó.

“Pero si se le mantuvo la evaluación del desempeño que se le había dado y por tanto la pérdida de la divisa. En el modelo del desempeño donde se pide si tiene o no derecho al pago de la divisa estaba marcado No, y la firmó.

“El trabajador se mostró inconforme y cuestionaba lo planteado por el entonces director de Producción y el de Recursos Humanos, pero teniendo en cuenta sus características y trayectoria se le había solicitado la amonestación pública, la que al final no procedió. Por todo ello la reclamación se declara Sin Lugar”.

Tiraron la puerta (perdón el sofá), por la ventana



Recientemente publicamos que al estancillo de la prensa ubicado en el reparto Martí, municipio capitalino del Cerro, le fue robada la puerta. Ahora no fue robo, pero desaparecieron el resto. Como muchos dicen, tiraron el sofá por la ventana y la consecuencia la pagan los vecinos del lugar, especialmente los de la tercera edad, ya que para adquirir la prensa tienen que trasladarse a otros lugares. | foto: Agustín Borrego Torres



Fondos para desarrollo agropecuario



foto: Ramón Barreras Valdés



El Banco Central de Cuba y el Ministerio de Finanzas y Precios ponen a disposición del fomento agropecuario un fondo de mil 800 millones de pesos (CUP), que deberá ejecutarse desde septiembre del 2021, atendiendo a las necesidades de capital de trabajo e inversiones en empresas seleccionadas que, dado su desempeño, pueden lograr un impacto en las producciones priorizadas.

Los montos de dinero serán operados por el Banco de Crédito y Comercio (Bandec) y se gestionará igualmente su tramitación en el caso de que alguna de las entidades escogidas esté adscripta al Banco Popular de Ahorro (BPA) o al Metropolitano, con los mismos beneficios.

PLÁTANO



61 millones en CUP a la producción de plátanos

Los productores seleccionados deben:

Tener contratados rendimientos por encima de 25 toneladas por hectárea (t/ha) en el plátano fruta y 10 t/ha para el resto.

Aplicar los adelantos científicos y que sus producciones sean para el balance nacional de alimentos.

Disponer de sistemas de riego eficientes y utilizar medios biológicos y materia orgánica.

Empresas seleccionadas

- Agroindustrial La Cuba, Ciego de Ávila: 43 millones en CUP para financiar hasta 3 mil ha y producción estimada de 75 mil t.

- Agropecuaria Integral Villa Clara (Quemado de Güines): 5 millones en CUP, para financiar hasta 300 ha y obtener 7 mil 500 t.

- Agropecuaria Valle de Yabú, Villa Clara: 8 millones en CUP, para 700 ha y una producción de 7 mil t.

- Agropecuaria Horquita, Cienfuegos: 3 millones en CUP, para 500 ha y lograr hasta 5 mil t.

- Agropecuaria Vladimir Ilich Lenin, Matanzas: 2 millones en CUP para financiar hasta 100 ha y producir mil t.

ARROZ



447 millones en CUP, a ejecutar en la campaña 2021-2022

Requisitos que deben cumplir los productores para acceder a este:

Tener rendimientos contratados por encima de 4.35 t/ha de arroz cáscara húmedo.

Aplicar los adelantos científicos y destinar parte de las producciones a la obtención de semillas.

Empresas seleccionadas

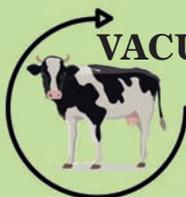
- Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro, Sancti Spiritus.

- Agroindustrial de Granos Ruta Invasora, Camagüey.

- Agroindustrial de Granos Fernando Echenique, Granma.

Cada una recibe más de 149 millones en CUP para financiar hasta 5 mil ha y obtener una producción estimada de 21 mil 750 t de arroz cáscara húmedo.

VACUNO



559 millones en CUP

Requisitos a cumplir por los productores:

Estar asociado a una forma productiva o empresa.

Tener 50 o más cabezas de ganado vacuno.

Poseer entre 40 y 67 ha con tecnología de acuartonamiento, y dentro de estas, siembras de caña, king grass, plantas proteicas, banco de biomasa.

Tener contratadas sus producciones según los destinos aprobados y los indicadores establecidos.

Disponer del agua que demanda su rebaño.

Utilizar la inseminación artificial o la monta directa con sementales registrados.

GUAYABA



72 millones en CUP

Requisitos para los productores:

Producciones contratadas con destino a la industria o venta a la población, en los polos productivos.

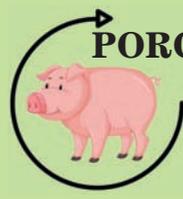
Destinar las producciones industriales, fundamentalmente a la población y al mercado interno en divisas.

Tener rendimientos contratados por encima de 20 t/ha.

Empresa seleccionada

- Agroindustrial Victoria de Girón: financiar 500 ha y obtener unas 10 mil t.

PORCINO



640 millones en CUP

Requisitos a cumplir por los productores:

Estar asociado a una forma productiva o empresa.

Pertenecer al programa porcino.

Tener 500 o más animales en convenio.

Poseer 27 o más ha para la siembra de alimento animal, que garantice al menos el 50 % de la dieta.

No tener incumplimientos de carne de convenios con la Empresa Porcina.

YUCA



15 millones en CUP

Requisitos a cumplir por los productores:

Rendimientos contratados por encima de 10 t/ha, estar vinculado a minindustria procesadora de harina de yuca.

Aplicar los adelantos científicos y tener producciones destinadas al balance de alimentos de La Habana.

Disponer de sistemas de riego eficientes y utilizar medios biológicos y materia orgánica.

Empresa seleccionada

- Cítricos Ceiba: cultivar 300 ha y producir hasta 3 mil t.

El crédito se otorga con 1.5 % de interés (plazo de devolución según ciclo del cultivo o producción beneficiada) y del 2 % para las inversiones.

Se destinará parte de la capacidad líquida generada a las áreas o actividades beneficiadas, lo que permitirá mayor atención y lograr el resultado esperado.

Para las producciones porcinas y del ganado vacuno pueden optar todos los productores estatales o no que cumplan los requisitos.

Deben presentar sus solicitudes al Banco para su clasificación.

| Héroe del Trabajo de la República de Cuba

Su pasión es resolver problemas

| Gabino Manguela Díaz

EL DOCTOR Pastor Castell-Florit Serrate tiene cara de hombre bueno. Es persona de buen conversar, de las que ofrecen rápida confianza a su interlocutor. Con frecuencia cita a sus padres, y también su humilde niñez en el pobladito matancero de Sidra. Impecable, con guayabera y pelado al calvo, por momentos presume —sin petulancias— de su buena memoria, y lo demuestra al repasar con lujo de detalles acontecimientos y fechas, nombres y circunstancias ocurridas a él en las últimas siete décadas.

Es un hombre encumbrado por altos puestos y grandes honores profesionales, tanto en el ámbito nacional como internacional. Una de sus responsabilidades en la actualidad presidente del Consejo Nacional de Sociedades Científicas de la Salud, tiene carácter vitalicio; una de las pocas en el país con ese abolengo.

Nació un 22 de abril de 1947, hace 74 años; fue el más pequeño de cuatro hermanos, con un futuro muy sombrío, pues a no dudarlo, sin el triunfo revolucionario de enero de 1959, solo podía aspirar a ser un buen carpintero ebanista, “como papá”, dice y sonríe.

Nadie, ni el médico chino —según el decir popular— pudo pensar entonces que aquel niño sería doctor, en Medicina y en Ciencias por dos veces, que no es lo mismo, que ganaría el Premio Anual de la Organización Panamericana de la Salud; que sería el director de la Escuela Nacional de Salud.

“Desde los 9 años yo trabajaba en la carpintería de papá. Empecé dando lija. Por la mañana a la escuela primaria y después a la carpintería; llegué a ganar 32 pesos semanales, con los que resolvía mis problemas y podía darle algo a mamá. Toda esa vorágine de trabajo y escuela me formó como persona”, refiere.

Cuando apenas tenía 14 años, Pastor se fue a Valles de Caujerí, en Baracoa, Guantánamo, al frente de 400 recogedores de café. “Fue un viaje tremendo. En un tren por 24 horas. Yo era en ese momento presidente de Unión de Estudiantes en mi secundaria básica, y al regresar obtuve una beca en Tarará para pasar el preuniversitario, que vencí en dos años”.

En su vida estudiantil pensó dedicarse a la medicina interna, pues era lo que más le gustaba. Hizo su internado en el antiguo hospital Covadonga, con el eminente doctor Macías Castro, a su decir, de los mejores profesores de medicina interna que ha tenido este país. “Fui el primer alumno de ese hospital, hoy Salvador Allende. Allí en la Sala Echeverría atendía a 30 pacientes, pero al graduarme, en vez de ir a labores asistenciales “me mandaron a dirigir”, recuerda hoy.

Como presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios en la Escuela de Medicina, y a la vez secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas, participaba directamente en la ubicación de los gra-



| foto: Heriberto González

duados. “Teníamos encima los ojos de todos los alumnos y debía dar el ejemplo por lo que me propuse para ir a Holguín, a San Germán, pero finalmente me ubicaron en Isla de Pinos.

“Como allí no había director para el policlínico, entonces también lo fui. Hacía además —ocasionalmente— mis guardias médicas, y a los dos años, tras concluir mi servicio social, pasé a dirigir un municipio en la antigua provincia de La Habana. Y luego otro. Y después fui director provincial. Si se me rompía el carro, yo me iba en guagua, porque el trabajo no podía esperar”.

Dicen que al ser promovido como director de Salud en la capital cubana, el jefe de la Revolución, alabando a Castell, preguntó a quienes lo dirigían anteriormente por qué se lo habían dejado quitar. Para él, orgulloso, no es anécdota. Parece creer que así ocurrió.

Y no era para menos, pues el aún joven médico, graduado en diciembre de 1970, había encabezado aquella anterior provincia por 13 años y con muy buenos resultados. “A partir de entonces, en cuatro años pasaron por aquel puesto cuatro directores”, recuerda. Le agregó entonces: “Doctor, es que allí usted trabajó mucho y bien”.

Ese camino largo...

Héroe del Trabajo de la República de Cuba (2020), Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba y Profesor e Investigador de Mérito, Especialista de Primer y Segundo Grados en Administración de Salud, y ganador en el 2016 del Premio Anual de la OPS en Administración de Salud, entre otros muchos méritos.

Un camino largo, “pero seguro que para lograr lo alcanzado, de mucho me ha servido no olvidar las enseñanzas de mis padres, Juan Andrés, con cuarto grado, y María Dolores con tercero.

“Donde yo dirigía las mesas del comedor tenían su mantel y los juegos de cubiertos eran completos, incluida la cucharita para el postre, aunque solo hubiera arroz con frijoles. Lo aprendí de mamá.

Es más, me alegré, porque hay rasgos personales que me han ayudado: quizás tenga yo algún atributo de liderazgo”.

Su especialidad es Organización y Administración de Salud y se dedica a la ciencia de la salud pública, a la salud colectiva, a la medicina social, a lo que afecta a las grandes poblaciones. Esta especialidad está dirigida a luchar por la salud, el bienestar y la calidad de vida de las personas. Promotor de la intersectorialidad como tecnología de la administración y la gerencia —tema de su doctorado—. “La salud pública no es exclusiva del sector salud, sino que tiene que ver con todos los sectores”.

De lo humano y lo divino

Sí, de ello también me habló el doctor Castell. Se ha casado tres veces y tiene tres hijos. Cuando falleció su segunda esposa creyó que el mundo le caía encima. “Fue muy difícil. Luego llegó Barbarita, 18 años menor que yo, y llena ahora mi vida. Por suerte la pude llevar a Estados Unidos cuando gané el premio de la OPS. Con el dinero del premio pude pagarle su pasaje y hospedaje.

“Leo mucho. No, no soy tomador de cerveza, aunque mi primer discurso, el de graduación, fue en la cervecería del Cotorro. Unos pocos tragos de *whisky* y ya. No más.

“Aunque nadie es imprescindible, ahora mi gran preocupación es quién me sustituirá allá en la Escuela Nacional. Con la COVID-19 hemos perdido tiempo en la formación de sustitutos. Pero tenemos algunos especialistas de los que pudieran salir directivos principales.

“Además de la satisfacción personal, ser héroe significa trabajar mientras tenga potencialidades. Jamás decir que no. Seguir haciendo lo que siempre hice. También es no olvidar que hay otros verdaderos héroes que nunca han sido condecorados.

“Ahora con la pandemia estoy más tiempo en la casa y me he apasionado con los seriales televisivos y con la cocina. Esa es una de mis responsabilidades domésticas. ¡Y la cumplo bien! Al menos mi esposa está muy contenta”.

“En mi método de dirección tiene un gran significado el valor de las personas. Para mí tiene igual valor el doctor en ciencias, que el que limpia, el que cocina, quien lava, porque si estos no cumplen con su labor el doctor en ciencias tampoco puede hacer su trabajo.

“Me gusta gerenciar. Llevar por los mejores caminos las relaciones interpersonales. Me gusta resolver problemas colectivos. Es algo que incluso he estudiado.

“Cuando un subalterno pedía hablarme algo, yo mismo iba a su puesto de trabajo, ya fuera en la cocina, el jardín o en el taller de mecánica. Todo eso contribuyó a mi éxito en la dirección”.

También fracasos

“Claro, también he tenido fracasos, pero creo que han sido más los éxitos. Y he podido revertir los malos momentos. En eso me ha ayudado mucho que soy muy receptivo. Asumo cualquier crítica. Oigo a los demás e incorporo mucho de lo que me dicen”.

¿Alguna frustración?, pregunté. “No, ninguna. Cuando me dieron la primera tarea de dirección pensé que iba a ser algo transitorio. Pero al llegar a La Habana me di cuenta que mi carrera sería ya como directivo.



El Presidente cubano, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, condecora al doctor Castell-Florit con el Título Honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba. | foto: José R. Rodríguez Robleda

Luz verde en zona roja

El sentido de la vida cambia de señales en el hotel-hospital pediátrico de Ciego de Ávila



La joven doctora santiaguera Leticia Mercedes Sese, de misión en misión, postergando su tiempo de descanso, salvando vidas hoy en Ciego de Ávila. | foto: Del autor

| José Luis Martínez Alejo

Ciego de Ávila.— Un trozo de papel, con escritura de puño y letra, destaca: “(...) médicos como usted también curan el alma. Le agradecemos infinitamente, Juanita y familia”.

Es uno entre tantos halagos, escrito con lágrimas en el rostro por una madre llena de alegría, que atesora en su cartera la doctora Leticia Mercedes Sese Puente, quien un día de julio pasado, sin encontrarse con su familia en Songo-La Maya, llegó a Ciego de Ávila procedente de la República Bolivariana de Venezuela.

La integrante del contingente internacionalista Ernesto Che Guevara postergó sus vacaciones para cumplir otra misión en el preciso momento en que la tierra avileña se había convertido en el epicentro de la COVID-19, en Cuba.

Aún presente en la zona roja, poniéndole luz verde a la vida para que la situación epidemiológica cambiara de color, la santiaguera de 29 años de edad continúa junto a los avileños. “Cuando llegamos a esta hermana provincia se reportaban más de mil casos positivos en una jornada, hoy la tendencia apunta al control de la enfermedad, aunque nadie debe darle confianza al descuido”, subraya.

La especialista de Primer Grado en Medicina General Integral, cuenta que “en la Escuela Camilo Cienfuegos, acondicionada como centro de aislamiento, ayudamos, incluso, al traslado de los botellones de oxígeno para socorrer a pacientes graves y críticos.

“Luego, al convertirse el hotel Ciego de Ávila en hospital pediátrico para esta contingencia epidemiológica, nos trasladaron y aquí atendemos a los niños y acompañantes, desde el punto de vista médico y psicológico, donde agradecemos el apoyo de cocineros, camareros y otros trabajadores de esta instalación de turismo”.

En la propia institución de campaña también permanece activa Yliana Jaramillo Hernández, licenciada en Enfermería, de Villa Clara. “Cuando llevaba ocho

meses luego de mi segunda misión en Venezuela —comenta— di el sí ante el llamado de ayudar a Ciego de Ávila, donde tengo la satisfacción de brindarles atención a niños, por primera vez en 30 años de labor profesional.

“Mi mayor gratificación es saber que se han recuperado bien los pequeños y acompañantes egresados de este centro, donde permanecemos defendiendo la vida, a pesar del cansancio físico-mental y la ansiedad por no poder reunirnos con nuestros familiares”, afirma.

Junto a la labor del personal de la provincia, la eficacia de la ayuda solidaria es valorada por el doctor Abel Denis Ruiz, director de la unidad asistencial: “Desde el 3 de agosto que comenzamos aquí han egresado más de mil 500 pacientes, hoy tenemos unos 60 ingresados. Antes se completaban las 226 capacidades, a los que se sumaban los acompañantes...”.

La doctora Dailyn Sordo Peleáez, secretaria general del Buró Provincial del Sindicato de Trabajadores de la Salud, también reconoce que la colaboración de más de 400 profesionales del sector de otras provincias ha propiciado un gran impacto en la disminución de la tasa de incidencia por cada 100 mil habitantes.

“Con este ejército de refuerzo se logró, por ejemplo, que el médico titular regresara a cada consultorio, con vistas a priorizar la atención primaria a la familia, ya que muchos de ellos habían pasado a centros de aislamiento, estaban enfermos o se habían acogido a la ley por tener hijos pequeños. Por eso fue necesario reorganizar la fuerza y potenciar la atención en edades pediátricas”, enfatizó la sindicalista.

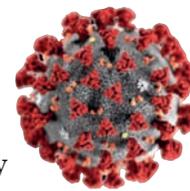
El sentir del colectivo del pediátrico-hotel Ciego de Ávila se concentra en otra parte de las declaraciones de la enfermera villacarena Yliana Jaramillo: “Considero que nuestra ayuda está presente en el Concepto de Revolución definido por el Comandante en Jefe Fidel Castro: “(...) es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo (...)”.



La doctora Yannelys (segunda de izquierda a derecha) junto con autoridades del sector de la salud en Cienfuegos. | foto: Cortesía de la entrevistada

Amar para cuidar y salvar

| Ramón Barreras Ferrán



Cienfuegos.— Aseguran que lo expresó Hipócrates: “Dondequiera que el arte de la medicina es amado, también hay un amor a la humanidad”.

Amar, atender a las personas ha sido el sentido de la vida profesional de Yannelys Pérez Pérez desde que se graduó en el año 2011 y fue ubicada en el policlínico Reinaldo Naranjo Leiva, en la localidad de Cartagena, perteneciente al municipio de Rodas.

Es especialista en Medicina General Integral (MGI) y ocupa actualmente la responsabilidad de secretaria general del Buró Provincial del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Salud (SNTS), en este territorio.

Ante el recrudecimiento de la pandemia provocada por la COVID-19 sintió que su deber era estar de manera directa en la atención a los pacientes. Hace dos meses dirige el centro de aislamiento que funciona en la Escuela Vocacional Militar Camilo Cienfuegos.

“Los turnos de trabajo de los médicos y enfermeros son de 24 horas de labor por 48 de descanso. Pero mi responsabilidad me precisa a permanecer de domingo a domingo. Primero que todo está la salud de nuestro pueblo”, señala.

En ese centro igualmente se encuentran otros dirigentes del movimiento sindical: la doctora Yasmila León Cruz y los licenciados Yadaime García y Javier Águila.

“La relación con los pacientes es muy buena. Existe mucho respeto y, sobre todo, comprensión con los acompañantes de los niños que están enfermos”, precisa Yannelys.

“El centro tiene capacidad para 96 pacientes en edad pediátrica. Ingresamos a los niños sospechosos de padecer la COVID-19 y se comienza tempranamente el tratamiento médico, en espera del resultado del diagnóstico por la prueba PCR.

“Contamos con todos los recursos humanos necesarios, especializados y de apoyo. El personal de la escuela asume labores también imprescindibles. La alimentación que se garantiza, tanto a los pacientes como al resto del personal, es buena, y disponemos de los medios de protección requeridos para afrontar una situación como esta.

“Todos mantienen una actitud muy meritoria y consagrada ante el trabajo. Puedo asegurar que estamos muy satisfechos y nos sentimos orgullosos por tener la oportunidad de participar en un combate por la vida, frente a una pandemia de una magnitud enorme y una complejidad muy grande”, agrega la doctora.

La especialista quiso aprovechar la oportunidad que le ofrece el trabajo periodístico para, a nombre del secretariado del Buró Provincial del SNTS, reconocer a todos los trabajadores de la salud por la ardua labor que realizan y el cumplimiento consagrado del deber que les corresponde como servidores públicos, en un sector de tanta sensibilidad y abnegación.

Reconocimiento a la actitud

Maité Yera Santana, secretaria general provincial de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), en Cienfuegos, explicó a **Trabajadores** que la organización se ha mantenido activa en el enfrentamiento a la pandemia.

Señaló que dirigentes sindicales han participado en la organización del cuerpo de guardia del Hospital General Universitario Doctor Gustavo Aldereguía Lima, así como en los vacunatorios para la aplicación de las dosis de Abdala y en los

demás centros de aislamiento de la provincia y en la ejecución de múltiples labores.

Informó que la casa de tránsito de la CTC funciona también como centro de aislamiento, y elogió la actitud ejemplar de los trabajadores de la salud, quienes están en la primera línea del enfrentamiento y afrontan, además del alto número de casos positivos, las limitaciones, complejidades y retos que impone una pandemia de tal magnitud.



| foto: José Raúl Rodríguez Robleda

| Daniel Martínez

ROLANDO Garbey explora un viejo periódico y tras enjaular un bostezo trata de recordar la última vez que se vio reconocido en la prensa. Las imágenes de glorias pasadas brotan ante sus cansados ojos como esas sombras que aparecen después de mirar hacia el sol y suelen producir dolor de cabeza... Minutos antes, cuando nos conocimos en la puerta de su casa, me recibió con un fuerte y firme apretón de manos, acompañado de un cortés buenos días. ¿Buen síntoma para iniciar el diálogo?

Le hablo de la épica y viril naturaleza del boxeo, y un fuego feliz comienza a danzar en el mismo centro de sus intensas pupilas. Me mira fijamente e intuyo que para él boxear fue la brújula con la que se orientó hasta encontrar su camino. Todavía vestido de silencio descubre una risa diminuta y aguda. ¿Estará listo para narrarme el millar de memorias que corren por sus venas? Se reacomoda con calma contra el respaldo de la silla de metal en la que se sentó en el portal y murmura: “Yo soy boxeo”. Definitivamente hay pasiones que merecen ser contadas...

“Empecé jugando béisbol. Era el torpadero del equipo de Los Olmos, en Santiago de Cuba. Un día en el barrio el entrenador Ovelio Wilson me dijo, ‘¡ven acá, el único de por aquí que no es boxeador eres tú!’. Imagínate, le dije que no, pero al otro día me aparecí en el gimnasio y a pelear se ha dicho. No sé de dónde saqué un gancho y ¿tiré aaa?, ya, a Diógenes Celé. Gané siete combates seguidos. Ahí empezó la cosa”, afirma mientras se humedece los labios con la lengua, y el dulce viento que corre le inspira a continuar hojeando las páginas de su biografía.

“En medio de un bembé en Santiago, Alcides Sagarra fue a buscarme: ‘¿Qué tú haces aquí? peleas mañana en el nacional de segunda categoría’, dijo algo molesto. Fui corriendo para el Ateneo Deportivo y al final gané la competencia. De allí para la Escuela Nacional con 15 años”, legítima dándose una vigorosa palmada en los muslos e inclinándose hacia delante con impaciencia.

| Rolando Garbey

¡Yo soy boxeo!

“La medalla de plata en los 71 kilogramos en los Juegos Olímpicos de México 1968 la saboreé. Perdí con el soviético Boris Lagutin, campeón de Tokio 1964. Yo era un niño. Entonces no existía en nuestro país esa presión por una presea. Fui junto a Enrique Regüíferos de los primeros en ganarlas para el boxeo cubano.

“Aquí nos recibieron por las nubes. Estaba el Comandante en Jefe, que nos felicitó”, asegura sonriendo, en tanto cruza los brazos y se agarra los codos con las manos abrazándose a sí mismo de felicidad. Se rasca el cuello con el dedo índice. Se toca la barbilla habitada por algunos islotes de pelo canoso. Aclara la garganta y continúa la conversación arrastrando un poco la erre.

“El bronce olímpico de Montreal 1976 tiene mérito. El yugoslavo Tadija Kacar fue mejor en la semifinal. Hice mi boxeo, pero bueno...”. Respira profundamente varias veces como alguien en lo alto de un trampolín. Sus grandes ojos no paran de moverse, en tanto flexiona sus largos y anchos dedos como si estuviera conteniendo el deseo de cerrar los puños.

“Tengo dos títulos en Juegos Centroamericanos y del Caribe. Los de 1970 y 1974. En aquella época era candela la cosa. Me acuerdo de las broncas con el venezolano Alfredo Lemus y el mexicano Emeterio Villanueva. Eran bravos y con calidad. Los jueces siempre alzaron mi brazo”.

Posa su dedo meñique sobre el labio. Traiga saliva y su nuez de Adán va arriba y abajo como un boxeador esquivando ganchos. Sus pensamientos se detienen solo instantes.

“Gané bastante. Los tres oros en Juegos Panamericanos es algo que pocos han logrado. En esa época el arbitraje nos llevaba tenso, por eso el triunfo de 1975 no lo olvido. Allí logramos un récord, pues Andrés Molina, Regüíferos y yo ganamos en la final por nocauts seguidos”, asegura, y las arrugas que van desde su nariz hasta las comisuras de la boca se acentúan, y parecen más alegres.

Algunas gotas de sudor comienzan a perlar su rostro. Hace calor. Se levanta y ajusta el pulóver azul en el que resalta la palabra Cuba. Hunde las manos en los bolsillos del mono deportivo del mismo color marca Puma y me invita a entrar en la casa. El interior es agradable: una linda sala donde muebles, adornos, cuadros y medallas lucen una interesante armonía.

“Yo fui campeón en uno de los mundiales más fuertes de la historia... el de 1974 en La Habana. Los rivales eran candela. Antes de la final comí mucho”, dice mirándose con el rabillo del ojo, mientras con ambas manos reacomoda con celo una de las fotografías que tiene junto a Fidel en la pared. “Hice una mala digestión, cuando terminé la pelea vomité como nunca. Yo regalaba algunas libras, pero jamás llegué al peso exacto. Te imaginas cuando chocaba con esos blancos que solo comían carne”, indica mientras se estruja las manos y me da un golpecito en la espalda.

“La fiesta por ganar el Mundial la hicimos en Tropicana. Fidel nos regaló a todos, incluidas a nuestras esposas, un reloj”, asevera, mostrándose una vieja y llamativa pieza de pulsera plateada, a la que el tiempo no ha logrado detener.

Regresamos con calma al portal. Toma asiento y la silla de metal deja escapar un chirrido que hiere los oídos. “¡Aquí está lo bueno!”, afirma con las manos en gesto de rendición, al ver las tazas de oloroso café que dejó su amable esposa sobre una mesa.

Da un sorbo. Enciende un cigarrillo, le da una profunda calada con los ojos cerrados y exhala todo el humo.

“A mí me resultó más duro pelear acá que en el extranjero”, recalca. “El cubano es muy exigente. De mis rivales aquí Luis Felipe Martínez fue el más complicado”, abunda en tanto la ceniza del cigarro alcanza una longitud que desafía la ley de la gravedad. “Tenía un estilo único. De los extranjeros Lagutin, y Villanueva, a quien le fue bien en el profesionalismo”.

Se cruza de piernas. Deja descansar uno de sus zapatos sobre la rodilla y relata cómo en los Panamericanos de 1967 le ofrecieron 25 mil dólares por abandonar la delegación. “¡En aquel tiempo eso era dinero, pero se quedaron con las ganas!”, enfatiza dando un sorbo definitivo al café, y sujeta la taza como si esta fuera a echar alas y salir volando. Confirma mientras entrecierra los ojos para ver la hora en su reloj de pulsera dorado, que se retiró a los 28 años, pues era la edad exigida en su etapa. “Mira mi cara, no tengo marcas de golpes”, expresa palpándose con orgullo, a la vez que recalca su infinito cariño por Alcides Sagarra y sus otros preparadores.

“Los boxeadores de mi tiempo eran más responsables. Es verdad que fumábamos y hacíamos otras trastadas, pero sabíamos cuándo parar. Cumplíamos a pesar de tener menos condiciones.

“Desde que me retiré he sido entrenador y con resultados, aunque a alguien le duela. Por mis manos pasaron Sixto Soria, José Aguilar, Jesús Sollet y Guillermo Rigondeaux, entre muchos”, ratifica asintiendo con la cabeza envuelta en canas de color ceniza.

Frunce el ceño. Sus cejas están extrañamente pobladas y tienen un aspecto de reflexión constante. Guardamos silencio unos segundos hasta que él rompe su mutismo. “Antes de que me preguntes”, señala, pues su corazón no sabe ir con calma, “las mujeres tienen derecho a boxear. Están en todo. ¿Que impide que suban al ring? Perdemos medallas. Aquí las hay dispuestas. No lo entiendo”.

Enciende otro cigarro y contempla cómo crecen las cenizas. Cerca se escucha el murmullo de gente que camina por la acera y una voz masculina, que luego de un fuerte silbido, le suelta a una muchacha que tiene unas piernas como para chuparse los dedos.

“Mi familia es muy deportiva”, prosigue dejando escapar un profundo suspiro, “mis hermanos Marcia y Bárbaro practicaron atletismo y béisbol. Mi padre y abuelo jugaron pelota. Un hijo mío estuvo con los Industriales. Lo de nosotros viene desde la raíz”.

De repente hunde el rostro entre sus manos. Sus ojos se ponen duros como el acero y el dolor se abre paso en las palabras.

“Cuando Rigondeaux abandonó el país me acusaron. Dijeron que no era idóneo para trabajar en el equipo nacional. Junto a otros compañeros fuimos a juicio y ganamos. Soy cubano de ley. Mis hijos están en el extranjero, pero les enseñé a defender su país”.

Garbey se levanta. Da un paseito y distingue en él un casi imperceptible atisbo de estilo al andar. “Soy un agradecido de la Revolución, ponlo ahí bien grande para que no se te olvide, ¡ponlo!”, me indica rozando con su dedo índice la agenda en la que tomo notas y ya casi cierro. “Gracias a ella estudié. Hice una maestría. Si no es por el boxeo hubiera sido barrendero o vendedor de pirulí. Es mi vida”, legítima con un apretón de manos que firma la despedida.

Senderos de sueños de Ruandi Gongora

| Jorge Rivas Rodríguez

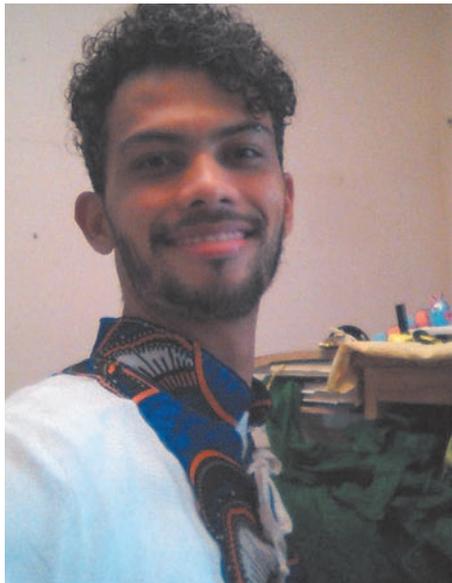
El arte y la cultura cubanos poseen un vigoroso y emergente relevo cuya presencia se ha hecho evidente a través de la radio, la televisión y las redes sociales durante este tiempo en que la pandemia de la COVID-19 ha inmovilizado el acto de creación entre algunos exponentes de las diferentes expresiones artísticas.

Ruandi Gongora Cabodevilla (La Habana, 1989) es uno de esos multifacéticos jóvenes con una carrera de éxitos en el teatro, la dramaturgia y la poesía. Desde que el pasado año comenzó el necesario aislamiento debido a la proliferación del mortal virus, él centró gran parte de su “atención y esfuerzos —dijo— en la creación del proyecto literario *Cuento Caribe*. Y más reciente, en mayo del 2021, en el estreno del programa *Cuento Caribe*, transmitido por el canal TV Mundo Digital *Conectando la cultura latina*, por Facebook Live y YouTube Live. En este espacio soy el guionista y uno de los tres conductores y directores generales”.

Graduado de la escuela de Instructores de Arte, en Teatro (2008); licenciado en Psicología General en la Universidad de La Habana (2015); y egresado del Seminario de Dramaturgia del Centro Nacional de Investigaciones de las Artes Escénicas (2010), este joven ha integrado, como actor, los colectivos Teatro de la Villa, Teatro Bufos y la compañía Teatro Océano. Actualmente se desempeña en el grupo Teatro Pálpito, en tanto es instructor de teatro en la Casa de Cultura Rita Montaner, de Guanabacoa, donde sostiene un proyecto virtual con infantes de este municipio.

En esas agrupaciones ha incursionado con puestas en escena como titiritero, actor dramático, de teatro infantil, *clown*; y también en comedias y en musicales.

El nombre de Ruandi fue escogido por su madre en evocación al célebre personaje homónimo de la obra —igualmente titulada— del reconocido dramaturgo, investigador y director



Ruandi Gongora: “Considero primordial el estudio, la dedicación constante”.

| foto: Cortesía del entrevistado

teatral Gerardo Fullea León, Premio Nacional de Teatro 2013, quien a través de este personaje narra la historia de un niño esclavo y su ferviente amistad con la hija del dueño del ingenio, que lo ayuda a buscar la libertad.

Rememoró Ruandi su estreno como dramaturgo “en una agrupación teatral profesional. Ocurrió en la compañía Teatro Océano, en octubre del 2019 y el texto que me regaló esa bendición fue *Sabor a Cuentos*”.

Es ganador de numerosos premios y menciones en cuento, dramaturgia y poesía en el Concurso Alfredo Torroella (2013, 2015, 2018, 2019 y 2020); y de varios reconocimientos por la creación del programa *Cuento Caribe*, además del Premio Mother Teresa Global Peace Ambassador Award (India) y del Certificado de excelencia por su brillantez en el campo cultural y humanitario, conferido por el Foro Internacional para la Creatividad y la Humanidad y el Reino de Marruecos, en agosto del 2021, entre otros muchos.

Ruandi es miembro de la Asociación Hermanos Saíz, y afirma: “Gran suerte ha sido contar con personas sin las cuales quizás los logros no se hubiesen concretado, entre estos Gisela Cabodevilla, mi madre”.

(Más en www.trabajadores.cu)

Concurso Naborí se prorroga

Hasta el 20 de septiembre se ha prorrogado la recepción de las obras aspirantes al premio en el XIII Concurso Nacional de Glosas que lleva el nombre de Jesús Orta Ruiz, el Indio Naborí (Héroe del Trabajo de la República de Cuba 1998 y Premio Nacional de Literatura 1995), certamen en el que se participa glosando versos del autor de *Viajera peninsular*, con un mínimo de 20 versos y un máximo de 40, que deben ser enviados simultáneamente a dos direcciones de correo: berthasofia@nauta.cu y ortafidelantonio@gmail.com. Esta liza literaria es convocada anualmente por la filial del Grupo Ala Décima en ese municipio, con el coauspicio de la librería Luis Melián, la Oficina de Investigación y Promoción Cultural Indio Naborí, el Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado, así como la Casa de la Décima de Güines.

11-S, el día que el mundo cambió

| Yimel Díaz Malmierca

Dos décadas han pasado desde aquel fatídico 11 de septiembre del 2001 en que el mundo cambió. No fue el primer atentado terrorista, ni estrenó el duelo como experiencia colectiva de una nación, pero el valor simbólico de los blancos elegidos cuidadosamente amplificó el impacto de un ataque medular y bien planificado.

El propósito de la acción fue quebrantar pilares fundamentales de la potencia imperialista, por ello golpearon símbolos del poder económico (Torres Gemelas del World Trade Center, en Nueva York); el militar (Pentágono en Virginia); y político (el avión siniestrado en Shanksville, Pensilvania, iba camino a Washington, posiblemente a la sede del Congreso).

“El golpe de Estado televisual”, como lo definió Ignacio Ramonet, tuvo también impactos en lo cultural, comunicacional, legal, ecológico, psicológico... y sobre la salud de las personas.

Desde entonces los espectáculos de Broadway nunca fueron lo mismo, se normalizó la desconfianza, se iniciaron guerras en las que murieron cien veces más inocentes que el 11-S, se legalizó la tortura como “método de investigación”, y se promulgaron leyes y regulaciones que limitan los derechos de las personas. Hoy la experiencia de abordar un avión, si llevas un cortaúñas de llavero, puede tener graves consecuencias.

A pesar de ello, el mundo es cada vez más inseguro. Árabes y musulmanes han sido demonizados como los grandes culpables del terrorismo, cuando en realidad son víctimas de un cisma cultural que, ambiciones mediante, pretende estigmatizar a tan noble y valiosa civilización.

El pasado 3 de septiembre el presidente Joe Biden cumplió una de sus promesas electorales (nos debe las vinculadas a Cuba). En su afán por “garantizar la transparencia sobre la desclasificación de documentos relacionados con los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001”, el mandatario firmó una orden ejecutiva que indica al Departamento de Justicia y a otras agencias gubernamentales revisar los archivos de la investigación realizada por el FBI para que, en seis meses, el

fiscal general Merrick Garland publique lo que no sea estrictamente secreto.

Se espera que algunos destellos de verdad emerjan de entre tanta papelería, sobre todo acerca del ataque al Pentágono del que tan poco se sabe, y de las grietas en los sistemas de seguridad y de inteligencia aprovechados por el grupo terrorista Al-Qaeda para ejecutar un operativo de semejante magnitud.

En sus sueños de grandeza el Gobierno estadounidense encabezado por Biden hubiera deseado conmemorar este 20 aniversario con una retirada hollywoodense de Afganistán. La soberbia les jugó en contra.

Su predecesor, el republicano Donald Trump, había acordado con los talibanes que el repliegue total de las tropas tendría lugar en abril del 2021, pero Biden propuso posponerlo hasta septiembre. Con ello pretendía maquillar, al menos frente a las cámaras, la imagen de una victoria que en Afganistán era pasado.

La jugada desató una ofensiva militar talibana que en apenas unos meses les llevó hasta la mismísima sede del gobierno en Kabul.

El presidente afgano huido, el ascenso al poder de la más rígida y misógina aplicación de la sharía islámica y la retirada desordenada de las tropas estadounidenses, abandonando sobre el terreno a compatriotas y colaboradores se han convertido en el peor de los escenarios para recordar el 11-S.

En lo que parecería un intento por desviar la atención de lo que ocurre en la cuna del Al-Qaeda, el Departamento de Defensa ha confirmado que el pasado martes 7 de septiembre, luego de más de un año de receso por la pandemia de la COVID-19, se reabrieron las audiencias previas para enjuiciar a cinco presuntos culpables del 11-S.

Luego de sobrevivir a torturas en prisiones ilegales de la CIA, los encausados fueron trasladados a la prisión de alta seguridad de Guantánamo. Se les imputa conspirar, cometer asesinatos, violar la ley de guerra, atacar a civiles y de ejercer el terror. De ser condenados, enfrentarían la pena de muerte, pero muchos dudan que la justicia finalmente llegue a ellos y sus víctimas.

(Más en www.trabajadores.cu)



foto: Tomada de Getty Images



AzCuba trae buenas nuevas



| foto: René Pérez Massola

Novedad en empresas impactarán en la próxima zafra azucarera

Un proceso de reestructuración emprendió el Grupo Azucarero AzCuba, este mes de septiembre, que debe impactar positivamente en las producciones cañera-azucarera, agropecuaria, de derivados y en el mejoramiento de condiciones en las comunidades.

Las 57 empresas agroindustriales nacen con la actualización de mandatos y facultades otorgados al sistema empresarial, que distingue la autonomía de gestión, y reflejarán mejor organización de los procesos productivos y fabriles, eficiencia financiera y económica, ahorro y uso racional de los recursos.

Los resultados de este cambio estructural, que fortalece a un sector urgido de responder a las necesidades nacionales, se harán visibles en la zafra 2021-2022, esencialmente en la siembra y cosecha de la caña de azúcar, base de todas las producciones de AzCuba.

William Licourt González, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Azu-

careros (SNTA), aseguró a **Trabajadores** que, entre los principales retos están el crecimiento de los rendimientos agrícolas, la fabricación de azúcar y derivados y hacer efectivos los encadenamientos con la economía local y los polos productivos.

Igualmente será decisiva, expresó, la vinculación con la base productiva, con un enfoque creativo y diferente que propicien mayor uso de la tierra, explotar las áreas vacías y la bonificación por la venta de la caña y demás renglones.

El dirigente sindical insistió en la importancia de motivar a los trabajadores y colectivos, elevar la productividad, la consagración, disciplina, sentido de pertenencia y laboriosidad con el objetivo supremo de promover producciones que son historia y continuidad de la nacionalidad cubana.

Licourt González comentó que al sindicato corresponde contribuir a la integración de los factores, la representación de los trabajadores, e impulsar la estrategia socioeconómica de cada empresa. | Ana Margarita González

Nuevos dirigentes en Ciego de Ávila



Niurka Ferrer.

El Pleno del Comité Provincial de la CTC en Ciego de Ávila acordó liberar del cargo de secretario general al compañero Héctor Irañ Benítez Mora, como parte de un proceso natural que se corresponde con la estrategia y el objetivo trazados en la política de cuadros dirigida a fortalecer la labor en todos los niveles de dirección.

En su lugar se eligió a Niurka Ferrer Castillo, quien es miembro

del secretariado de este organismo de dirección, y cuenta con experiencia y madurez para ejercer esta tarea. Tiene 51 años de edad, es militante del Partido y licenciada en Ciencias Sociales. Posee prestigio y autoridad entre sus compañeros.

También fue promovida al secretariado de este organismo de dirección la compañera Leodelsis del Toro Pérez, de 42 años de edad, militante del Partido, quien se desempeñaba como secretaria general del Buró Provincial del Sindicato de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte.

Borrajero seguirá buscando la verdad

Ni a los 91 años el Doctor en Ciencias Israel Borrajero Martínez había cejado en la búsqueda de la verdad. Al momento de fallecer, el pasado 10 de septiembre, a consecuencia de una caída, investigaba las autopsias de pacientes de la COVID-19, con un equipo de prestigiosos científicos del Hospital Hermanos Ameijeiras, donde se desempeñaba como Profesor Consultante.

Sus aportes están plasmados en muchas esferas de la Anatomía Patológica, y quedan para las actuales y futuras generaciones de galenos que siguen su historia y continuarán sus pesquisas.

Un día del año 2017 fui a visitarlo en su pequeño espacio del hospital; no fui a consultarme sino a hacerle una entrevista, algo que él aceptó con algunos reparos, pues con su extraordinaria modestia y sencillez minimizaba aspectos relevantes de su vida.

Su modestia y ecuanimidad son notables; quizás por él mismo nunca hubiese sabido que la obra del Doctor en Ciencias Israel Borrajero Martínez trasciende las fronteras y sienta cátedra por los resultados de sus aportes en la especialidad de Anatomía Patológica.

Dos galardones resaltan en su historia: el Premio al Mérito Científico y el Título Honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

De aquella entrevista cito: "Tengo esa tranquilidad de haber cumplido con un deber, con una vocación, con un encargo social



| foto: Archivo

de gran responsabilidad en lo que respecta a la asistencia médica en las instituciones de salud", afirmó el patólogo pionero de la especialidad en Cuba y formador de más de 400 profesionales y de unos 800 tecnólogos de la salud.

La mayor satisfacción para este hombre que mantuvo su raíz con el campo fue "la creación de 100 departamentos de anatomía patológica en el país, haber contribuido a la formación de patólogos y tecnólogos de la salud, brindar una asistencia médica dedicada y creo que calificada. Esa es mi verdadera vocación".

El profesor Borrajero no gustaba de elogios, sino de mirar el microscopio, el elemento más importante que usara en la búsqueda constante de la verdad. Condolencias a sus familiares, al equipo de patología del Hospital Ameijeiras y a los colegas. | Ana Margarita González

Fin de semana laborioso

Nuestros corresponsales en las provincias reportan sobre las jornadas productivas desarrolladas entre sábado y domingo, a partir de las movilizaciones que organizaron la CTC y sus sindicatos en el territorio na-

cional hacia labores dirigidas a la producción de alimentos, carga y distribución de oxígeno medicinal, apoyo a la vacunación, así como al saneamiento y a la higienización en barrios y asentamientos.



| foto: Cortesía de la CTC